



CUERPO D

el Diario Austral, cuerpo dominical

RCE 7842

000204876

Domingo 2 de Mayo de 1993

3

Reginaldo Zurita Chávez

"Valió la pena esta aventura"

Aseguro que no es escritor, que no es político y menos que se las quiera dar de pensador, aunque sus columnas semanales publicadas por este diario resumen algo de cada una de esas cosas.

Para agregar otro detalle, desde hace un tiempo comparte las páginas de opinión cada domingo con monseñor Sergio Contreras Navia. "¿Qué me dice usted? Un laico al lado de un obispo. Es mucha responsabilidad", reflexiona Reginaldo Zurita Chávez, profesor de Castellano y actual decano de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad de La Frontera.

Comenzó publicando sus artículos en 1984, y recientemente tomó una selección de sus mejores "salidas" con las que Ediciones Urrutia presentó el libro "Palabra, mito y realidad".

-Valió la pena esta aventura de vivir -asegura a los 54 años, casado y con tres hijos mayores-. Hice lo que quise hacer. Dije lo que quise decir. Sentí lo que me fue posible sentir. Amé como me fue posible amar. Todo, con el mayor bien de que fui capaz y con el menor daño que me fue imposible evitar".

CARPINTERO

Profesor, si no se hubiese dedicado a las letras, ¿qué otra cosa le habría gustado ser?

La verdad es que no he pensado qué otra profesión hubiese elegido. Tengo bastantes habilidades manuales. Normalmente los oficios caseros los hago yo, como gasfitería, albañilería o mueblería. Todo eso lo aprendí de mi padre, que era carpintero.

¿Qué dice un decano de la Facultad de Educación y Humanidades cuando se pega un martillazo en un dedo?

Un garabato. El más chévere que se me ocurre en ese momento.

¿Qué opinión tiene del uso del garabato en la literatura y en el cine?

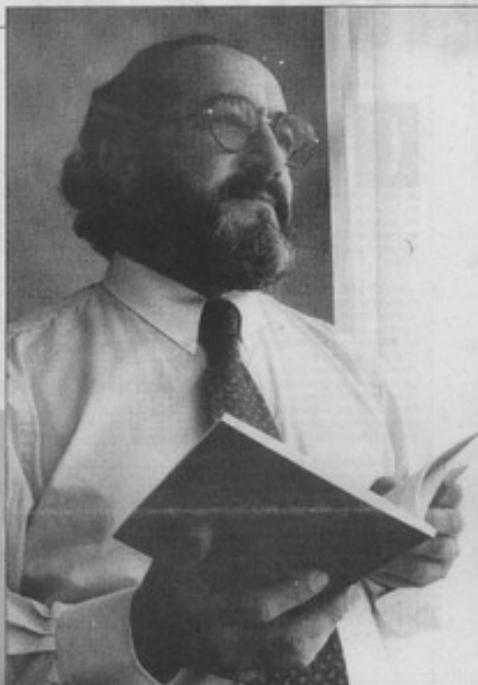
Pienso que forma parte del hablar cotidiano y que no significa que sea siempre morbosos. El garabato que pudiera ser socialmente aceptado, tiene un sentido como cómico y folclórico del decir habitual. Sin embargo, pienso que hay como un uso exagerado del garabato en el hablar cotidiano, y también en la literatura y en el cine chileno. Hay una exacerbación del garabato. Esto no es por tener una postura moralista o victoriana, pero a mí, en general, no me gusta el garabato. No dignifica el lenguaje.

¿Cómo ve el manejo, oral y escrito, del idioma en la juventud?

La lengua es un fenómeno vivo, dinámico, cuyo cambio no se puede detener, es consustancial a lo humano. Sin embargo, corremos el riesgo de que se distorsione tanto, que sean tantos los neologismos que se incorporan, que al final no podamos entendernos.

Eso es en lo oral... ¿y en lo escrito?

Es difícil generalizar. A mí me parece que hay una gran falla en la enseñanza y en el aprendizaje de la lengua en el sistema edu-



► Columnista de El Diario Austral, profesor de Castellano y decano de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad de La Frontera, a los 54 años realiza un balance de su recorrido por la vida a la que todavía le busca algún sentido.

Por Guillermo Chávez

cacional chileno. Cuesta entender y aceptar que un muchacho que ha estado doce años en la escuela, que ha tenido aproximadamente mil 800 horas sistemáticas de clases de castellano y que además ha utilizado la lengua en el aprendizaje de todas las otras asignaturas, no sea capaz de escribir lo que piensa y que tenga dificultades para comprender lo que lee.

Es indudable que la televisión ha quitado lectores, pero también es cierto que la literatura ha caído en detalles que no resultan atractivos. ¿Qué falta para leer?

El oficio literario, como tal, tiene que irse optimizando, buscando nuevas formas de

expresión. Yo creo que muchos lectores se han alejado de la literatura porque los escritores, no sé si por natural desarrollo o por cuestiones de contexto, se han tomado muy crípticos. No resulta fácil la lectura y comprensión de mucha producción literaria contemporánea. Pareciera que se escribiera para una élite de lectores. Por ello es que el sonido y la imagen resultan mucho más grata aún para el mejor lector.

Cierto es que los escritores están en búsqueda de nuevas propuestas literarias. Conocidos son los afanes por romper con el discurso tradicional. Pero pedirles que escriban simple, ¿no sería obligarlos a

permanecer en el nivel del lector cómodo?

El lector no tiene por qué ser cómodo, o mediocre. El desafío es cómo hacemos audaces a los jóvenes, cómo generamos la apatía por la literatura. Yo no estoy planteando que haya que bajarle el perfil estético a lo que un hombre escribe. La literatura no tiene por qué ser un objeto más de consumo masivo, de venta rápida. Lo que estoy tratando de entender es por qué los jóvenes y la gente en particular han bajado su preocupación por la lectura.

NO VENCIDOS

¿Por qué esto de escribir artículos de opinión?

Comencé a hacerlo una vez con el firme convencimiento de que los intelectuales en Chile habíamos sido vencidos, pero no convencidos, y que en consecuencia teníamos la responsabilidad de ejercer y mantener la reflexión, la crítica y la desmitificación de la realidad. Yo siempre procuré mantener eso y quizás por ello me exoneraron de otras universidades.

¿Hay algún estilo o influencia literaria definida que aplica en sus artículos?

No sé si llamarlo un estilo literario. El desafío que tengo es, en 30 líneas, decir por lo menos algo sensato, ejemplar y que exprese una idea que considere relevante compartir con los lectores. Es el desafío de la síntesis. Eso me ha llevado a usar la frase corta y a reemplazar palabras por signos de puntuación.

¿Ese desafío es el que le exige evitar los rodeos y recurrir al término preciso, puntual, ácido, crítico?

Obviamente, de alguna manera eso se genera. Pero también tengo una mirada desmitificadora del mundo, con inquerencia y una actitud irónica. Es producto de que yo me río un poco de todo y pretendo reírme de mí mismo. Por eso la frase corta y el poco uso del adjetivo, velando las inconsistencias de los discursos que escucho y de mis propios discursos. En el límite de la desnudez psicológica, tampoco se trata de que yo quiera hacerme el faraón por el diario, pero, por lo menos, trasuntar de que hay un abismo a veces entre lo que digo y lo que hago.

¿Predica lo que dice?

Aquí hay otra cuestión interesante, y tiene que ver con algo que a todos los que escriben le ocurre. Los productos del espíritu y de la creación no reflejan necesariamente ni deben ser evaluados por el estado de salud psicológica del creador. El hecho de que no pueda hacer todo lo que digo, no le resta validez a lo que digo.

De no ser así, solamente podrían escribir aquellos que pueden hacer lo que dicen. No habrían escritores.

Una cita... Lo que se le ocurre en este instante.

Yo creo que nada en la vida de un hombre ocurre porque sí. Todo lo que a mí me ocurre tiene un sentido, el dolor, la alegría, la justificación, el éxito, el fracaso. Pienso que mi desafío es descubrir ese sentido...

"Valió la pena esta aventura" [artículo] Guillermo Chávez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zurita Chávez, Reginaldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Valió la pena esta aventura" [artículo] Guillermo Chávez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile